

SINFONÍA DE VALORES PARA CIMENTAR LA CASA COMÚN



Queremos una CASA COMÚN que esté asentada sobre los cimientos de los VALORES que hacen posible otro mundo más JUSTO, FRATERNAL y SOLIDARIO. Esto sólo será posible si cada uno de nosotros aporta la melodía, el sonido de su instrumento musical, este sonido no es otra cosa que vivir y practicar en nuestra vida cotidiana estos valores.

Si no queremos quedarnos en meros «solistas» encerrados en nuestro pequeño mundo particular, y queremos que nuestra melodía transforme

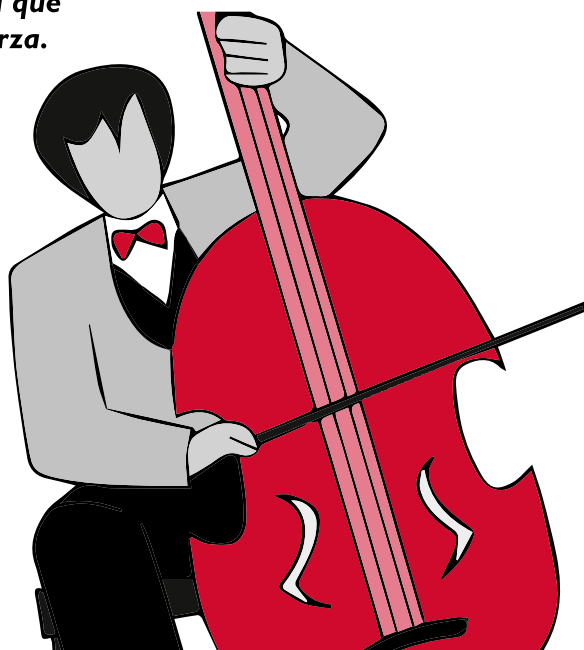
el mundo sufriendo en el que vivimos, estamos **llamados a ser comunidad**, estamos llamados a «interpretar» juntos la «partitura» de valores y actitudes que convertirán este mundo en una CASA COMÚN acogedora y cálida donde todos podrán vivir con dignidad en armonía con la Naturaleza.

Una manera simbólica, o metafórica, de mostrar o expresar todo esto de lo que estamos hablando es lo que ocurrió en una plaza pública una mañana de domingo en una ciudad española:

La gente estaba en la plaza cada uno en su mundo particular hablando de sus cosas, tomando café en las mesitas de los bares, otros paseando, otros de paso, no había nada fuera de lo común... bueno sí que había un músico que estaba sentado con su violonchelo listo para tocar. Entonces una niña se le acercó para echarle una moneda y el músico empezó a tocar el violonchelo.

Al poco tiempo de estar tocando, poco a poco empiezan a añadirse músicos con sus instrumentos para unirse a su melodía. Van viniendo músicos de todas las partes de la plaza para sumarse a esa orquesta que se está formando. La gente que estaba tranquilamente en la plaza empieza a prestar atención a lo que está ocurriendo, y se acercan poco a poco para ver y escuchar lo que allí está ocurriendo. Al final se forma allí una auténtica orquesta filarmónica que interpreta el Himno a la Alegría con toda su fuerza.

En realidad lo que está ocurriendo es un «flashmove», es decir un acto en el que en un lugar público, un grupo de gente, en este caso una orquesta, se pone de acuerdo para hacer un acto que llame la atención a todos los que están en la plaza y les sorprenda. En este caso tenía un fin publicitario, pero lo que nos interesa de esta historia es ver el extraordinario efecto que provoca la música en las personas de la plaza, fijarse en sus caras, en sus ojos, en cómo reaccionan al escuchar esa música... les está TOCANDO el CORAZÓN.



La plaza pública se está transformando, deja de ser un lugar de individualidades separadas unas de otras, de anonimato, de personas encerradas en sus mundos de intereses, preocupaciones... y se convierte en un espacio comunitario donde todos tienen el impulso de unirse, de acercarse, de dejar lo que están haciendo, de contemplar, se ven caras contagiadas de alegría, de emoción, de vida, se palpa un destello de lo que es el calor fraterno de un grupo humano donde se han roto las barreras, las vallas invisibles y se ha formado, por unos instantes, una comunidad. Esta orquesta, sorprendentemente, no sólo ha tocado su melodía, sino que ha tocado el corazón de las personas... transformándolas, cambiándoles el semblante, atrayéndolas a un mundo nuevo, romper las barreras que los distanciaban y unirse para escuchar juntos algo que les cautiva.

Esto es lo que estamos llamados a hacer, aportar nuestra pequeña parte, nuestra melodía, nuestro sonido, practicando los valores que hagan posible un mundo más justo y fraterno, un mundo que sea CASA COMÚN.

Podéis ver el vídeo de esta orquesta en acción a través de este enlace:

<https://www.youtube.com/watch?v=ut7UjzjD2z4>

Cuando veáis este vídeo, vedlo como una metáfora de lo que un grupo de personas (Orquesta) puede despertar y transformar en su entorno, si cada uno aporta su pequeña parte, su sonido, su melodía.

Si la nota dijera: «una nota no hace melodía»... no habría sinfonía. Si la palabra dijera: «una palabra no puede hacer una página»... no habría libro. Si la piedra dijera: «una piedra no puede levantar una pared»... no habría casa. Si la gota de agua dijera: «una gota de agua no puede formar un río»... no habría océano. Si el grano de trigo dijera: «un grano de trigo no puede sembrar un campo»... no habría cosecha. Si el hombre dijera: «un gesto de amor no puede salvar a la humanidad»... nunca habría justicia, ni paz, ni dignidad, ni felicidad, sobre la tierra de los hombres.

Como la sinfonía necesita de cada nota, como el libro necesita de cada palabra, como la casa necesita de cada piedra, como el océano necesita de cada gota de agua, como la cosecha necesita de cada grano de trigo... la humanidad entera necesita de ti, allí donde estés, porque eres único, y por tanto, irremplazable. Michel Quoist.

Lo pequeño es hermoso. Lo pequeño es necesario. Las acciones pequeñas siempre son posibles. Quien se compromete en hacer lo que está al alcance de su mano, de sus posibilidades... por pequeño e insignificante que le parezca... delata que en su interior habita un alma grande.

La Madre Teresa de Calcuta decía: «Somos pequeños instrumentos, pero muchos pequeños

instrumentos, en las manos de Dios, pueden hacer grandes cosas: pueden hacer milagros». Lo que debemos tener claro es que la pequeña parte que nos corresponde hacer para construir un mundo mejor, si no la hacemos nosotros nadie la hará por nosotros. Quedará por hacer. A la sinfonía de la Vida le faltaría nuestro sonido.

PARA EL DIÁLOGO:

- ¿Qué reflexión te sugiere todo esto que aquí hemos tratado? ¿Qué pensamientos te suscita?

Sinfonía de la Casa Común

llamados a ser comunidad

idarios

Es - cu - chaer - ma - no la can - ción de la a - le -

- grí - a, el can - to ale - gre del que es - pera un

nue - vo dí - a. Ven can - ta sue - ña can - tan - do

Vi - ve so - ñan do el nue - vo sol, en que los hom - bres vol - ve -

- rán a ser HER - MA - NOS

El nuevo sol saldrá cuando aprendamos a ser en común, a vivir como hermanas, cuidándonos mutuamente, **practicando la justicia**, y cuidando la casa común en que vivimos, la hermana tierra que nos sostiene y alberga. Viviendo en **común-unión** haremos sonar melodías de alegría, de armonía, de acogida, de promoción de Derechos, de estilos de vida y economía sostenible y solidaria. Este es el nuevo sol que esperamos. **¿Unes tu voz a esta Sinfonía?**



¿Qué notas quiero que suenen en mí durante este curso para que los demás puedan disfrutar de la melodía que hace posible la Casa Común, un mundo, un entorno más justo, fraterno y solidario?

Elige las notas musicales que quieras hacer propias para practicarlas durante este curso o año. Puedes completar o añadir al nombre de la nota elegida aquello en lo que la vas a concretar.

Las notas que elijas escríbelas en una partitura que tú te hagas (con lo que les hayas añadido). Serán tu aportación a la Sinfonía que hará posible este año, o este curso, la Casa Común.

También podréis hacer esto a nivel de grupo o comunidad, y plantearos que notas musicales queréis que resuenen durante este año en vuestro grupo, comunidad, para que los demás puedan disfrutar de la hermosura de la Casa Común, así compondréis vuestra partitura comunitaria o grupal.



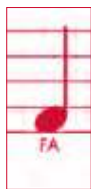
Do – nación
Do – cilidad al Espíritu
Do – n
Do – de pecho en...
Do...



Re – integrar
Re – animar personas
Re – flexionar sobre la acción
Re – cibir fraternalmente
Re – clamar derechos
Re – coger al caído
Re – pensar...
Re – construir...
Re – componer...
Re – confortar...
Re – galar...
Re – scatar...
Re...



Mi – sericordia
Mi – rar lo profundo
Mi – sión...
Mi – stica en la acción
Mi...



Fa – miliaridad...
Fa – miliarizarme con
Fa – cilitar ...
Fa – vorecer...
Fa...



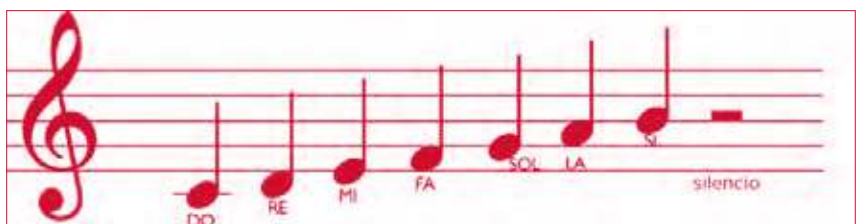
Sol – idaridad...
Sol – ucionar...
Sol – ventar...
Sol...



La – nzarse a...
La – Fe...
La – entrega...
La...



Si – se puede
Si – nceridad...
Si – mpatía...
Si – ntonía con...
Si...



Silencia para...